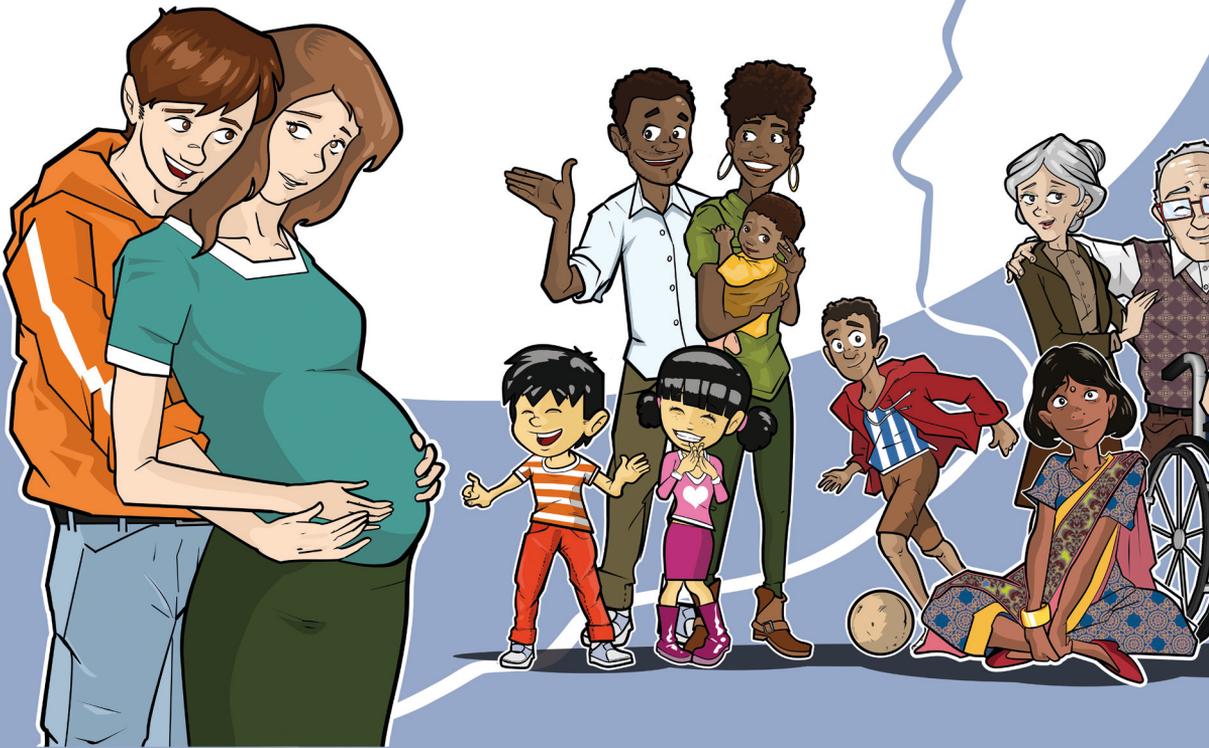


Retiro

¡Somos Familia!

Cada hogar,
escuela de
Vida y Amor



Oración de Inicio

1. Motivación

G: Nos encontramos reunidos, al inicio de este año Educativo-Pastoral, para empezar nuestras actividades con un momento de retiro, de compartir fraterno, de experiencia de Familia.

Y es, precisamente, esa experiencia de hacer familia, de formar vínculos fraternos y de comunidad, la que, durante este año, estamos llamados a seguir fortaleciendo.

Iniciemos nuestra oración de la mañana, diciendo juntos: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Proclamación del Evangelio

G: Jesús, en el Evangelio de Lucas, nos presenta que la lógica del Reino de los Cielos es muy distinta al reinado de los hombres y mujeres de las naciones. La lógica del Reino de Dios es la de la caridad, el servicio... Muy distinta a la lógica de la opresión, de la usurpación y del poder.

L: Del Evangelio de Mateo (20, 25-28)

Pero Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no

debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo: como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud".

***Palabra del Señor**
Gloria a ti, Señor Jesús.*

3. Reflexión.

G: Nos señala el Papa Francisco en *Amoris Laetitia* (98): *"Jesús recordaba a sus discípulos que en el mundo del poder cada uno trata de dominar a otro, y por eso les dice: «No ha de ser así entre ustedes» (Mt 20,26). La lógica del amor cristiano no es la de quien se siente más que otros y necesita hacerles sentir su poder, sino que «el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro servidor» (Mt 20,27). En la vida familiar no puede reinar la lógica del dominio de unos sobre otros, o la competición para ver quién es más inteligente o poderoso, porque esa lógica acaba con el amor. También para la familia es este consejo: «Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes » (1 P 5,5).*

4. ORACIÓN UNIVERSAL

G: Presentemos a Dios, nuestro Padre, nuestra confiada oración.

L1: Oremos por todos los integrantes de la CEP, para que en este Año de la Familia, podamos construir ese ambiente educativo-pastoral que Don Bosco y Madre Mazzarello nos legaron en el Sistema Preventivo.

T: *Ayúdanos a formar, Señor, una Casa que sea escuela de vida y de amor.*

L2: Oremos por quienes se integran a nuestra Casa Salesiana, para que encuentren entre nosotros una auténtica familia cristiana.

T: *Ayúdanos a formar, Señor, una Casa que sea escuela de vida y de amor.*

L3: Oremos por cuántos han sufrido y sufren la pérdida de sus seres queridos y lo han perdido todo a causa de los incendios forestales, para que, en medio de nuestra solidaridad y la de tantos chilenos, logren reconstruir sus vidas y sus hogares.

T: *Ayúdanos a formar, Señor, una Casa que sea escuela de vida y de amor.*

L4: Oremos por aquellas de nuestras familias que pasan por procesos dolorosos o situaciones complejas, para que en medio de sus dificultades no pierdan la esperanza y encuentren apoyo y acompañamiento en nuestra CEP.

T: *Ayúdanos a formar, Señor, una Casa que sea escuela de vida y de amor.*

G: Animados por el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazareth, nos atrevemos a elevar nuestra oración al Padre, diciendo juntos: ***Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre...***

5. SIGNO

G: Antes de concluir nuestra oración de inicio, queremos hacer el signo de anotar en un papel, los apellidos de nuestra familia para ofrecer por ellos este Retiro. Luego, mientras escuchamos una canción, los iremos depositando a los pies de la imagen de la Sagrada Familia.

6. BENDICIÓN FINAL

G: Imploramos la Bendición del Señor, rezando juntos:

T: **Santo Espíritu de Dios, tú llenas nuestros corazones del Amor de Dios, nuestro Padre.**

**Infunde en nosotros tus sagrados dones, para que podamos construir en nuestra CEP, un auténtico ambiente de Familia en donde todos puedan desarrollar lo mejor de su persona.
Te lo pedimos, por Cristo nuestro Señor. Amén.**

G: El Señor nos bendiga (+), nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T: **Amén.**

Dinámica de presentación

Encuentra una persona que...

Completa el siguiente rompecabezas, anotando el nombre de alguno de los participantes, según la coincidencia que tenga con la descripción.

Puedes anotar el nombre de esa personas en un casillero y sólo una vez en todo el juego.

Para ésta dinámica, te invitamos a NO permanecer sentado, sino en movimiento, en salida, en búsqueda de los demás.



TENGA MÁS
DE 15 AÑOS DE
MATRIMONIO

SEA
HERMANO(A)
MENOR

ESTÉ
SOLTERO(A)

TENGA
HIJOS(AS) YA
CASADOS

SEA TESTIGO DE UN
MILAGRO EN
LA FAMILIA

TENGA UN
FAMILIAR
ENFERMO

VIVA CON UNA
MASCOTA

SEA HIJO(A)
ÚNICO(A)

TENGA
ALGÚN
FAMILIAR EN
TALCA

TENGA UN
FAMILIAR QUE SEA
POLÍTICO(A)

Las etapas del ciclo vital familiar y sus desafíos pastorales a partir de “Amoris Laetitia”.

Cfr. UNDURRAGA Consuelo (2010). Psicología del adulto. De la conquista del mundo a la conquista de sí mismo. Santiago de Chile. Ediciones UC.

1. El ciclo vital familiar

El ciclo vital familiar es un concepto ordenador para entender la evolución de la familia y las crisis que atraviesa en función del crecimiento y desarrollo de sus miembros, aunque cada familia atraviesa el ciclo de la vida de manera que le es propia. Hay autores que desechan esta visión lineal y distinguen algunos

momentos particulares del ciclo vital familiar, y en general distinguen cuatro tiempos: antes de la llegada de los hijos, la crianza de los hijos, la partida de los hijos del hogar y el tiempo de la pareja en que vuelve a estar sin hijos. Según Duvall (1977), las fases del ciclo vital de la familia serían ocho, definidas a partir del estadio de desarrollo en el que se encuentre el hijo(a) mayor (ver cuadro).

<p>FORMACIÓN DE LA PAREJA: Aproximadamente dos años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción entre dos adultos jóvenes independientes. • Preparación para asumir roles de marido o mujer. • Formación de una identidad de pareja. • Matrimonio como rito psicosocial. • Negociación y asignación de roles.
<p>CRIANZA INICIAL DE LOS NIÑOS: Desde el nacimiento del primer hijo hasta que éste tenga 2 años y medio</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Transición de estructura diádica a triádica. • Mutualidad (unión) de la madre con sus hijos. • Aceptación por los adultos de su rol de cuidado.
<p>FAMILIA CON NIÑOS PREESCOLARES: Llega hasta que el hijo mayor tiene 6 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Rol estabilizador del padre. • Tolerancia a la mayor autonomía infantil. • Tipificación de los roles sexuales. • Tensión entre roles laborales y familiares de los padres.
<p>NIÑOS ESCOLARES: Dura hasta los 13 años del hijo mayor</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Escuela como evaluadora de la eficiencia de la crianza. • Tolerancia de la separación parcial del hogar. • Salida inicial del hogar.

FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES: Se prolonga hasta los 20 años del hijo mayor	<ul style="list-style-type: none"> • Cambio marcado en el equilibrio familiar. • Apertura de los límites familiares. • Crisis bigeneracional. • Inicio de la plataforma de lanzamiento de los hijos.
FAMILIA PORTAAVIONES O PLATAFORMA (DE LANZAMIENTO): Llega hasta que el último hijo abandona la casa	<ul style="list-style-type: none"> • Síndrome del nido vacío. • Enfrentamiento de los cambios biológicos de la involución. • Enfrentamiento de la jubilación y del uso del tiempo libre. • Enfrentamiento de la soledad y la muerte de la pareja.
FAMILIA DE EDAD MEDIA CON HIJOS QUE TIENEN SUS PROPIAS FAMILIAS: Llega hasta el fin del periodo laboral activo de uno o ambos miembros de la pareja	
FAMILIAS ANCIANAS: Dura hasta la muerte de ambos miembros de la pareja	

2. La transformación en el ciclo vital adulto.

Roger Gould, Psiquiatra y psicoanalista estadounidense contemporáneo realiza, a partir de mediados de los setenta, aportes relevantes al estudio del adulto. Para Gould, el desarrollo es una continua transformación, en la que se articulan en constante cambio, componentes internos con los del mundo exterior. Este proceso, de carácter esencialmente dinámico, se realiza superando distintas fases. Para este autor, son focos en el desarrollo adulto: la evolución de la conciencia y el cambio en la percepción del tiempo.

El concepto eje de su teoría es el de transformación, que alude a los diversos cambios que se dan a lo largo del ciclo vital. Este es un concepto que evoca continuidad y movimiento, e implica cambios en el sistema de premisas básicas del funcionamiento de las personas.

La transformación es un movimiento individual, aunque siempre influenciado por la interacción con el entorno. Muy en la línea de Erikson, que destaca que al superar positivamente las crisis las personas experimentan bienestar psicológico, Gould también postula que cuando una transformación se lleva a cabo de manera positiva, la persona experimenta un sentimiento de bienestar y energía.

Es muy interesante la consideración de la vivencia del tiempo que hace este autor, la que se daría en relación a la evolución de la conciencia. El sentido de la evolución de la conciencia sería pasar de una conciencia infantil hasta una conciencia adulta, que considera no solo el lugar que los otros tienen en el mundo, sino que reconoce y acepta los límites de toda existencia. El adulto, a través de las transformaciones, se enfrenta lentamente a su finitud.

Gould considera que se pueden distinguir al menos cinco fases en la vida de un adulto: el momento en que se deja a los padres (16 a 22 años); el momento en que no se es el hijo de nadie (22-28 años); el momento de apertura hacia el interior de sí mismo (28 a 34 años); la década de la mitad de la vida (35-45

años), y el período que va más allá de la mitad de la vida.

Transformaciones experimentadas a lo largo del desarrollo de la personalidad adulta según Roger Gould:

Estadio	Edad	Desarrollo
1	16 a 18	<ul style="list-style-type: none"> • Deseo de independizarse del control de los padres.
2	18 a 22	<ul style="list-style-type: none"> • Abandono de la familia y orientación hacia el grupo de compañeros.
3	22 a 28	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la independencia con el compromiso en el trabajo y en los hijos.
4	29 a 34	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionamiento de la propia identidad, confusión de roles y posibles problemas en el trabajo y en el matrimonio.
5	35 a 43	<ul style="list-style-type: none"> • Período de urgencia para alcanzar los objetivos de la vida. • Conciencia de que el tiempo se acaba. • Readaptación de objetivos vitales.
6	43 a 53	<ul style="list-style-type: none"> • Acomodación. • Aceptación de la propia vida.
7	53 a 60	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento de la tolerancia. • Aceptación del pasado. • Menos negativismos. • Maduración general.

-
- ¿Qué etapas del ciclo vital he ido viviendo?
 ¿Qué transformaciones en mi vida adulta he ido experimentado?
 ¿Hay temas de la infancia o la adolescencia que todavía siguen condicionando mi vida adulta?
 ¿Cuáles serán los desafíos espirituales en cada estadio de la vida?
 ¿Qué tiene que ver Dios en la construcción de mi vida en este tiempo actual?

3. El acompañamiento educativo-pastoral a las familias.

(Extracto del Aguinaldo del Rector Mayor, Ángel Fernández)

Todo lo que se ha expresado, con abundantes indicaciones y sugerencias, permite ofrecer a nuestra familia salesiana algunas orientaciones pastorales y pedagógicas. Ante este hermoso y muy actual desafío, nos preguntamos:

- ¿Cómo acompañar a los padres, a los matrimonios, y a quienes están al frente de su familia...?
- ¿Cómo acompañar a los hijos, especialmente a quienes están en las casas salesianas, a tantos muchachos y muchachas del mundo?
- ¿Cómo acompañar desde nuestra pastoral juvenil, familiar y parroquial, a los jóvenes que están madurando como proyecto personal de vida el matrimonio y el formar una familia?

Y esto pide de nuestra pastoral algunas iniciativas, acciones y decisiones:

1. Apostemos decididamente por **considerar una prioridad educativo-pastoral la atención a las familias.**
2. Demos pasos decisivos y firmes en *exigirnos* el **acompañamiento** como opción prioritaria, por medio de iniciativas concretas y prácticas según los contextos:
 - Un acompañamiento de los padres y matrimonios que lo acepten.
 - Un acompañamiento real de los chicos, chicas, y jóvenes de las presencias salesianas del mundo, en especial ante situaciones familiares y personales difíciles.

- Un acompañamiento vocacional de todos los jóvenes, y entre ellos también de quienes desean madurar un proyecto personal de vida al matrimonio.

- Un acompañamiento, que ha de concretarse en propuesta de espiritualidad y de fe como sentido de la vida, en las más diversas realidades de las familias con las que nos encontramos

3. **Ayudemos a las familias a educar y crecer desde el afecto y el corazón,** con todo lo que esto implica en nuestro sistema educativo (Sistema Preventivo).

4. **Acompañemos y seamos apoyo para los padres en su tarea educativa, implicándoles en todo lo posible,** ya que no pocas veces estos, aún teniendo un gran deseo de asumir su responsabilidad como primeros educadores, no saben bien cómo hacer.

5. Tomemos muy en serio la **ayuda a los padres en la educación para el amor y la educación sexual de sus hijos e hijas.** El Papa Francisco indica en la Exhortación que «deberíamos preguntarnos si nuestras instituciones educativas han asumido este desafío»

6. **Ofrezcamos con estilo salesiano mediación y ayuda a los padres ante sus situaciones personales de dificultad y crisis, así como de la propia familia.** Y aunque el punto de llegada pueda ser el de recomendarles la ayuda de otros profesionales ante sus dificultades como matrimonio, nosotros, como educadoras, educadores y pastores, hemos de ser *un puente muy importante* para el bien de sus hijos. En definitiva ayudar a crecer y madurar gracias a la relación con el otro.

7. **Seamos casa abierta para todos en las iglesias domésticas dentro de la única Iglesia.** En muchas partes del mundo las iglesias domésticas han sido sostén y salvaguarda de la fe ante las persecuciones, la falta de libertad religiosa, etc. No pocas veces los padres, y los hijos con ellos, están alejados de toda vivencia religiosa o ignoran por completo de qué se trate. En este sentido nuestras presencias salesianas en el mundo con sus grupos y asociaciones, nuestras comunidades religiosas, los diversos grupos apostólicos, los grupos de oración, los grupos bíblicos o de catequesis de adultos, el voluntariado, etc, pueden ser el espacio y la atmósfera espiritual adecuada para acoger e integrar a grupos de padres y de familias.
8. **Acompañemos a los jóvenes en su proyecto de vida matrimonial.**
9. Ayudemos a los padres y familias a entender, especialmente en los momentos difíciles, que **espiritualmente, todo matrimonio y familia está bajo la ley del proceso y de la gradualidad**, así como del crecimiento que se renueva continuamente y se profundiza en el Misterio de Cristo. Hay muchos elementos ricos para compartir con padres e hijos, tales como el valor del ejercitar una y otra vez la tolerancia y la paciencia; el tiempo que han de dedicarse; las muestras de cariño, de afecto, de ternura y de gran respeto; el agradecimiento mutuo y el amor. También el valor de la oración en familia y la celebración de la fe. Pensando en el matrimonio, «es algo muy hermoso encontrarse con parejas ya mayores que, a pesar de su avanzada edad, están enamoradas de una forma madura. Esto es signo de un vivir humano salvado, humana y espiritualmente maduro».
10. Formemos parte de **este largo camino de reflexión y discernimiento que está realizando la Iglesia**, con una mayor atención a la realidad familiar, y a la prioridad de la misericordia como valor esencial del Evangelio. Éste tendrá que reflejarse en nuestra práctica educativa y pastoral. Hemos de estar profundamente convencidos de la **gradualidad en la acción pastoral con las familias**, e incorporarla a nuestra visión, programación y tarea educativo-pastoral.
11. Junto a todo lo anterior, les invito a pensar otras muchas iniciativas y criterios que localmente, en los diversos contextos y a la luz de lo ya sugerido, pueden tomar como ejemplo estos aspectos:
- No tener miedo a *ofrecer valores humanos morales y espirituales* a nuestros jóvenes y sus familias. Podría decirse que, en general, las familias lo necesitan y hasta lo agradecen.
 - En todo lo posible debemos contribuir a cuidar y fomentar en las familias este *sentido de la alegría de Amar*.
 - Cuidemos en nuestras casas, muy especialmente para nuestros destinatarios y sus familias, *la hospitalidad y acogida* como expresión de nuestra disponibilidad.
 - Fomentemos en nuestras presencias que algunos matrimonios puedan ser los primeros animadores, guías y acompañantes, educadores y apóstoles de otros matrimonios que lo puedan necesitar.
 - Aprovechemos la excelente oportunidad en nuestro acompañar a las familias, para trabajar en favor de *toda erradicación de la discriminación de las niñas y de la mujer*.

- Aprovechemos las experiencias de 'buenas praxis' de muchas casas en relación con las familias y compartámoslas y démoslas a conocer.
- Planteémonos muy en serio cuál está siendo nuestra actitud de *empatía* con los padres y madres de familia que tantas veces viven situaciones de dolor y angustia.
- Desarrollemos aún más la fuerza pastoral de nuestras Comunidades Educativo Pastorales porque tenemos la fortuna de que nuestra acción educativo y evangelizadora es, ante todo, comunitaria.
- Asegurémonos de que nuestras casas salesianas en todo el mundo ofrezcan un rostro y modelo de Iglesia que permitan a los padres y familias descubrir o redescubrir la fe adormecida o abandonada. *Y volvamos decididamente, una y otra vez, al clima de Valdocco.*

¿Cuál es la realidad de las familias de nuestra Casa Salesiana?

¿Qué desafíos educativo-pastorales nos presenta?

¿Cómo, con qué iniciativas podemos acompañar a las Familias en nuestra CEP?

¿Qué iniciativas, de las que plantea el P. Ángel, podemos desarrollar para potenciar el espíritu de Familia y el acompañamiento concreto a las Familias en nuestra Casa Salesiana?

imágenes

¿Qué imágenes,
recuerdos o
anécdotas tengo
de mi infancia?

¿Qué experiencias,
situaciones...
Despertaron en mí
los sentimientos
de gratitud,
compasión,
solidaridad, ira,
rabia, venganza...?

¿Qué imágenes me
han marcado para
toda la vida?

¿Qué imágenes
de vida ayudo a
construir en otros?

¿Qué imagen
de Dios ayudo a
construir en la
vida de los demás?



historia familiar

Raíces

¿Qué valores, son las raíces que mis padres me entregaron?

¿Cuál es mi origen?

¿Cuáles son mis redes, mis vínculos?

Tronco

¿Qué o quién me sostiene en la vida, en mi familia?

Ramas

¿Hacia dónde he proyectado mi vida, mi familia, mi sentido?

Ramas Secas

¿Qué situaciones van mermando mi vida y mis vínculos familiares?

Frutos

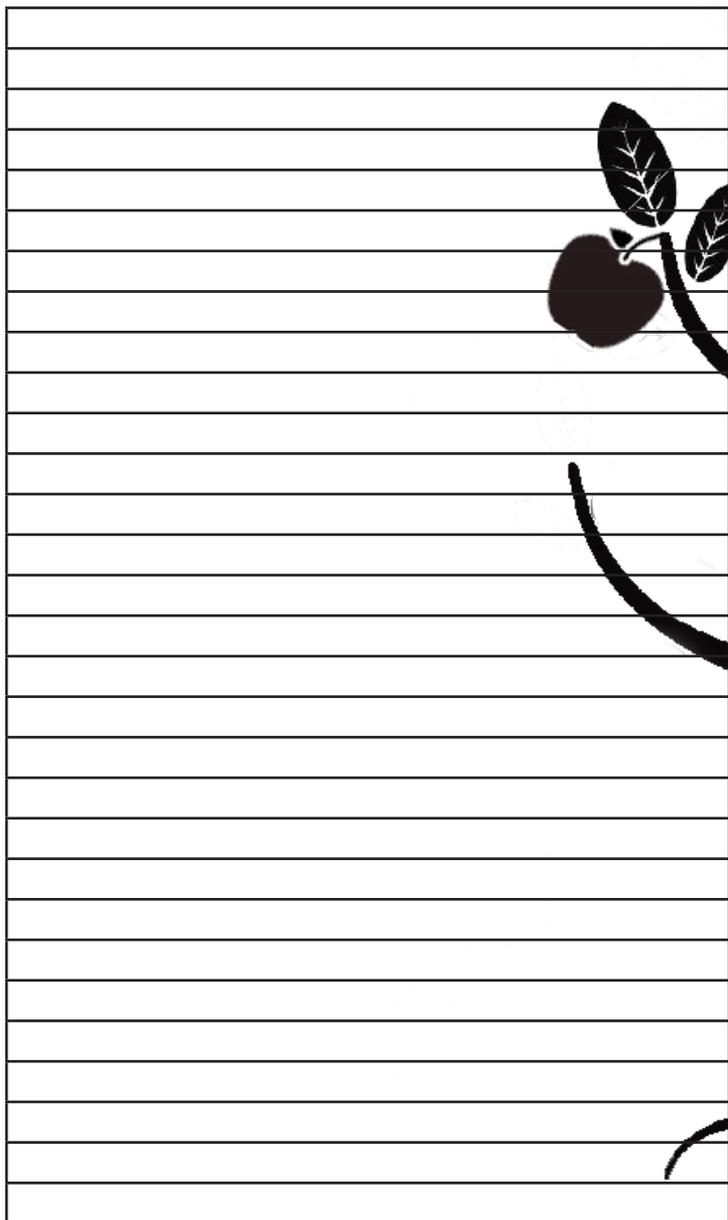
¿Cuáles son mis logros en la vida, en la familia?

¿Qué tengo para compartir con los demás?

Aves

¿Quiénes se cobijan en mis ramas, en mi vida?

¿Quiénes necesitan de mi ayuda, de mi afecto, de mi presencia?



A large rectangular area with horizontal lines for writing, partially overlaid by a stylized tree branch with leaves and a fruit on the right side.



Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados,
nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también
de nuestras familias
lugar de comunión
y cenáculo de oración, auténticas
escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más
haya en las familias
episodios de violencia,
de cerrazón y división;
que quien haya sido herido
o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado
e inviolable de la familia,
de su belleza
en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica.
Amén.